

Title	Miyako visto por un europeo a principios del siglo XVII
Author(s)	Alvarez-Taladriz, J. L.
Citation	大阪外国語大学学報. 2 p.109-p.128
Issue Date	1953-07-20
oaire:version	VoR
URL	https://hdl.handle.net/11094/80100
rights	
Note	

Osaka University Knowledge Archive : OUKA

<https://ir.library.osaka-u.ac.jp/>

Osaka University

Miyako visto por un europeo a principios del siglo XVII

(南蠻人の見た十七世紀初期の都)

Por J. L. Alvarez-Taladriz

所謂安土桃山の時代区分は其の論旨が政治史的であるか美術史的であるかに依つて異つて来る。だが何れにせよ此の時代の中葉と其の終期並びに徳川時代の初期は1577年から1614年の間であり、此の間にはイエス會所屬のポルトガル人ジョアン・ロドリゲス通事が商人、傳道師、通譯、文法家及び史家として日本の土地に留まつている。口語たると文語たるとを問はず日本語には類稀なる程通曉しており、又社交面にて卓越せる手腕の持主であつた事から秀吉、家康及び秀忠と屢々交歡を行ひ得た事は衆知の通りである。秀吉には大阪、名護屋（肥前）都に於て、又駿府では家康に、都と江戸に於ては秀忠に屢次に亘つて謁見を許されている。大阪城、聚樂第、桃山城、二條城の案内には明るかつた。彼は殊の外都を愛した。

探究心の旺盛な彼はくづれかけた御所の屏の破れから中へ這入つた程であつた。

交誼の篤かつた所司代前田玄以法印の屋敷では都の人口を調べてもゐる。東山にあつては銀閣寺や義政の茶室を訪ね、この道に造詣の深かつた彼は大いなる賞讃を吝まなかつた。都の商業地にも足を伸ばし暖簾に書かれた屋號例へば虎屋、鶴屋、松屋、丸屋、角屋等更には店にゐる女子の艶なる應對振りを観察してゐる。彼は又佛閣の境内にも遊び或は春、郊外で催される野外園遊會にも加り、丁度旗の様に枝に吊るしてある短冊を觀、それから彼の著“大文典”の例文の爲に即興連歌を寫しとつている。

狂言、無言劇も見物し、粗衣を纏つた面白い香具師にも耳をかしている。又作者、喜劇役者、踊り子、鼓手、笛吹き（彼自身の言葉を借りれば太夫、わき、地謡、舞舞ひ、恵比須昇、鼓打ち、太鼓打ち、笛）と膝を接する事によつてロドリゲスは語学的、宗教的面に於て立派な収穫を得ている一彼は「日本人の蔑視していた非人」である彼等を何ら意に介しなかつた一其處には後の殉教者河野七右衛門の様な「快活で諧謔味の持主であり又藝達者で就中狂言に秀でゐた人」がいた。

身分の貴賤を問はず、廣く相手を求めて談合した結果、ロドリゲスは都の言葉に非常な愛着を感じた。それから後、大いに耳熟し、終には當時都で行はれていた或悪い發音に批評を加へて

もいる。都の古い時代の事に關しては、歴史文學の書籍をもつて廣く立證している。其の目録は長い：西行法師「撰集抄」、鴨長明「發心集」、「平家物語」、「保元平治物語」、「太平記」、「伊勢物語」、「源氏物語」。

都の現在過去に關して視覺や書籍を通じて得た立派な資料に基き1620年には彼の愛した市の貴重な思ひ出を書き留めている。信頼するに足る都の版畫はロドリゲスの完成を見ずして止んだ「日本教會史」(Historia da Igreja de Japão)の最初にして最後の部の第一卷第十三章(此の章は今や初めて完全な形態をとり世に出るのである)に現はれる。

今日でも尙比の千古の都市に於て次の事を耳にするのである。「京に多きは女と寺」。然し此の兩者については難行苦行の南蠻坊主ロドリゲス神父からは大を期する事は出来ない。都は此の古諺の示すよりも遙に壯大であつた事は作者が1617年の中葉に於て風雅な求道心と歴史的都市の興味津々たる描寫をもつて示してくれる。

當時は市井人は大阪城の行く末や豊臣、徳川兩家の葛藤を意に介する要もなく、程無くして起つた家康の逝去に依つて惹起されるやも知れぬ破局的變動の憂ひも事なく、市民の關心は専ら後水尾天皇と將軍秀忠の息女和子姫の御婚儀の仕度の噂に集注されていた。又、禁煙令が發布され二條城には秀忠が丁度着いた。かゝる時……

北山と鞍馬、西山と愛宕の山々から下りた霧のマントも拂ひのけられ日本海や琵琶湖から上京を経て入る魚賣り、下京より入り来る青物賣りの數百人の威勢のいい賣り聲に目醒た町から錢湯のお客を誘ふ笛の音が高らかに鳴り響く午后迄の300年前の或日の都へロドリゲス師を案内者として訪問致しませう。

"Tantas cosas nos dicen de Miyako, que por verdaderas las tendré cuando tuviere experiencia de ellas."

S. Francisco Javier.¹

"Miyako es en Japón lo que Roma es Europa."

P. Organtino.²

1

Los límites cronológicos de la época llamada Azuchi-Momoyama varían según se trate primordialmente de la historia política o de la artística; pero en todo caso el centro y término de este período y el comienzo del siguiente de los Tokugawa caen dentro de los años 1577 a 1614, en los que de mercader, misionero, intérprete, gramático y cronista permaneció en tierra japonesa el portugués P. Juan Rodríguez Tçuzu de la Compañía de Jesús.³ Sabido es que su extraordinaria maestría de la lengua japonesa hablada y literaria y su buena mano en las negociaciones le merecieron el trato frecuente de Hideyoshi, Iyeyasu y Hidetada. Repetidas fueron sus visitas al primero en Osaka, Nagoya (Hizen) y Miyako; entrevistóse varias veces en Sumpu con Iyeyasu, y en Miyako y Edo con Hidetada. El castillo de Osaka, la residencia Jurakutei, los palacios y castillos de Momoyama y Nijo le eran bien conocidos. Su predilección por Miyako es visible. Curioso indagador se cuela por los portillos de la ruinoso cerca del palacio imperial; en la residencia de su amigo Maeda Genni Hoin, gobernador de la capital, examina el censo de la ciudad; en Higashiyama visita al Ginkakuji y a la sala para el *chanoyu* de Yoshimasa, que admira con atención de perito;⁴ recorre la parte comercial de Miyako observando

1 Kagoshima, 5-XI-1549, a Pedro da Silva, Schurhammer et Wicki, *Epistolae S. F. Xaverii*, II, Roma 1945, Ep. 94, 228-9.

2 Miyako, 29-IX-1577, L. Delplace, *Le catholicisme au Japon I*, Bruxelles 1909, 187.

3 Véase la bio-bibliografía que cito en *Tenri Daigaku Gakuho*, IV núm. 2, diciembre, 1952.

4 Cuando se publiquen los 23 folios de su descripción del *chanoyu*, Rodríguez entrará en los clásicos del *Sado* 'Arte del cha'.

las marcas de los mercaderes en las cortinas o *noren*: “*Toraya*”, “*Tsuruya*”, “*Matsuya*”, “*Maruya*”, “*Kakuya*”……y la graciosa maña mercaderil de las mujeres en las tiendas; se recrea en los jardines de los templos y acude a partidas campestres primaverales en las afueras de la ciudad, rebusca en los *tanzaku*, “que cuelgan de los árboles a modo de bandera” y copia de ellos improvisadas *renga* para ejemplos de su *Arte* gramatical; en tenderetes a extramuros asiste a representaciones de dramas líricos, entremeses, pantomimas y escucha a los divertidos charlatanes mendigos: *sarugacu*, *dengacu*, *quidgen*, *sasara xecuio*; departiendo con autores, comediantes, tamborileros y flautistas, cuyos nombres él mismo nos dice: *taiyu*, *vaqui*, *gintai*, *maimai*, *yebisucaqui*, *tcusuninuchi*, *fuye*,⁵ hace Rodríguez buena cosecha lingüística y evangélica — sin cuidarse de que sea “gente vilísima a la que todos desprecian en Japón”— ahí está el futuro mártir Kawano Shichiyemon Bartolomé “hombre decidor y gracioso y muy grande representante y particularmente diestro en hacer entremeses.” En sus charlas con altos y bajos se prenda Rodríguez del habla de la capital y afina tanto el oído que ya se atreve a censurar alguna mala pronunciación corriente en Miyako.⁶ De lo antiguo de la ciudad se documenta leyendo espaciosamente libros de historia y de literatura; larga es su lista: *Xenjiwo* de *Suigjiofôxi*, *Foxxinjû* de *Camono chômei*, *Feike monogatari*, *Fôghen Feigi monogatari*, *Taifeiki*, *Ixe monogatari*, *Ghenji monogatari*⁷…… Con tan buena información vista y leída del presente y del pasado de la capital escribe el 1620 una preciosa evocación de su ciudad dilecta. Esta fiel stampa de Miyako viene en el capítulo 13 del libro I de la primera y única parte de la *Historia da Igreja de Japão* que Rodríguez dejó sin concluir, fragmento que sale ahora íntegro a la luz por vez

5 Rodríguez no trae estas palabras en su *Historia*, las tomo de su *Arte da lingoa Japoa*, Nagasaki 1603-8, ff, 205v, 225v.

6 *Arte* cit. f. 169: “Aunque la lengua de Miyako es la mejor y la que se debe imitar en las palabras y modo de pronunciación, la gente de Miyako no deja de tener algún defecto en la pronunciación de ciertas sílabas.”

7 Enumero en el mismo orden de Rodríguez, *Arte breve da lingoa japoa*, Macao 1620, 4v-5. Compárese 土井忠生, 「ロドリゲス著日本大文典に於ける引例の典拠」, en 日葡通交論叢, 葡萄牙叢書第四輯 [Tokyo 1943] 36-61.

⁸
primera.

Todavía hoy he oído en la capital milenaria 京に多きは女と寺 ‘Lo bueno de Miyako son las mujeres y los templos’. Ni de unas ni de otros podíamos esperar que fuese muy explícito tan reverendo escritor como el Padre Rodríguez. Pero que Miyako era mucho más de lo que el viejo refrán proclama lo muestra el autor con sabrosas curiosidades y amenísimos apuntes de la histórica metrópoli, a mediados de 1617, cuando la preocupación de sus habitantes no se cuidaba ya de la suerte del castillo de Osaka ni del antagonismo Toyotomi-Tokugawa; el reciente fallecimiento de Iyeyasu ya no tenía el eco catastrófico que se temió; la atención de la ciudad está absorbida en los rumores de las negociaciones de matrimonio del monarca Go Mino-o con Kazuko hija del *shōgun* Hidetada; se ha prohibido fumar tabaco; Hidetada acaba de llegar al castillo de Nijo en la capital.....pero ya es tiempo de seguir por guía a Rodríguez en esta visita a Miyako:

II

DE LA CIUDAD DE MIYACO EN PARTICULAR

“Algunos autores nuestros en sus libros trataron de la ciudad,⁹ en la lengua vulgar dicha *Miyaco* y en la de las letras *Kio* o *Kioto* —que en la China llaman

⁸ Según fotocopia del manuscrito portugués en la biblioteca de Ajuda, Lisboa, Codex 49-4-53, ff. 65-69v. El lector europeo suplirá nuestra mínima anotación con R. A. B. Ponsoby Fane, *Kyoto. Its history and vicissitudes since its foundation in 792 to 1868*, Rumford Printing Press, Hong Kong 1931, pp. 434. El editor se ha guardado de competir con Rodríguez en conocimiento de Miyako, la actual Kyoto, donde ha residido seis años, beneficiándose de la erudición y amistad generosas de las autoridades máximas en la historia de la ciudad: el Dr. Shinmura Izuru, ex-decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Kyoto, y el Dr. Nishida Naojiro, ex-director del Instituto de Historia de la misma.

⁹ Excepto algunas partes manuscritas de la *Historia* de Frois, descubiertas posteriormente, todos los autores de la Compañía de Jesús que se refieren al Miyako del siglo XVI los trae tan bien el P. G. Schurhammer en *Anthropos*, Band XIV-XV (1919-1920), que no hay más sino remitirse a él.

Kin o *Kinaxŭ*, que quiere decir corte del propio rey —, de su sitio y grandeza antigua y moderna, conforme a lo que oyeron por relaciones, y otros conforme a lo que presencialmente oyeron o inquirieron. Con todo, lo que aquí decimos acerca de ella y de los palacios reales es lo cierto y asegurado: porque lo antiguo leímos muy de vagar en sus libros, que de eso tratan, y vimos el resto, que hasta ahora hay, y los nombres de las calles y barrios hasta donde llegaba, y supimos muy bien el estado que tenía cuando a ella fué el Beato Padre Francisco [Javier], el año de 1550. El cual se destruyó después de eso con la muerte del *Cubo* [Ashikaga Yoshiteru], quedando en miserable estado hasta el tiempo que *Tayco* gobernó la *Tenca*, en que mucho se aumentó y asemejó al estado antiguo. Los cuales estados vimos todos y alguna mudanza que tuvo después de *Tayco* en el tiempo de *Daifu*. Trataremos primero de la ciudad y de su grandeza antigua y moderna y después de los palacios reales que en ella hay y hubo y de los que en ella tienen y tuvieron los señores de la *Tenca*.

La noble y populosa ciudad de Miyaco, cabeza de todo Japón y corte de los reyes de él, está situada en el reino de *Yamaviro*, uno de los cinco del *Gokinai*, en la region llamada [*Kinki*¹¹] en la altura de 38 grados y 16 minutos boreales, en la longitud de 162 grados a respecto del meridiano que pasa por las islas Afortunadas, entre Tenerife y la Gran Canaria. Está puesta en medio de unas campiñas espaciosas, cercadas por tres partes de altos montes, sin sembrarse de nada por estar apartadas; de la parte de Oriente tiene los montes *Figaxiyama*, del Nordeste *Fiye-noyama* o *Fiyeizan*, del Norte *Kitayama* y *Curama*, del Poniente *Nixiyama* y *Atagosan*; por el Sur está toda abierta. Estas sierras están todas pobladas con diversos monasterios y universidades con templos suntuosos y fresquísimos jardines que en ellos hay. Y porque en el invierno están estos montes cubiertos de nieve hacen el sitio de la ciudad muy frío. Es este lugar casi plano, un poco elevado del

10 Si bien Rodríguez tituló el capítulo 14: “De los palacios antiguos de los reyes, llamados *Tay Dairi*”, el manuscrito que seguimos sólo trae el breve fragmento reproducido abajo en la nota 18.

11 Laguna en el ms. que salvo con el §1 del capítulo 6 de *Historia*.

Sur para el Norte, casi insensiblemente; todo muy fresco, con muchas y abundantes fuentes de excelentísimas aguas, que en él nacen y riberas que corren de los montes, con que es regado y lo hacen en verano muy fresco, donde en las mañanas de verano está todo ahumado de vapores hasta salir el sol y con su calor dispersarlos. Fué edificada en este lugar por los años de 300 donde el rey lo mudó de la corte de Nara, donde estaba, para estar cerca de la universidad de Fiyenoyama, que poco había fundara con tres mil monasterios¹² de sacerdotes de los ídolos de la secta *Tendayxu*, el pie de cuyos montes dista de Miyaco tres leguas pequeñas.

Su antigua grandeza, que tenía cuando reyes propios gobernaban,¹³ lo que era propiamente ciudad, no hablando de sus arrabales, situados en los cuatro lados de ella, que eran otra tanta ciudad, era de figura cuadrada, teniendo por cada lado 2764 pasos geométricos, de cinco pies cada uno, siendo casi de una legua en cuadro, repartida en 33 calles principales, de Norte y Sur, y otras tantas de Este a Oeste, a su vez distantes unas de otras 78 pasos geométricos, por lo que se cruzaban unas con otras constituyendo 1444 cuadrados de 78 pasos geométricos de lado, cada cuadrado de éstos repartido en casas de mercaderes, con las traseras Este-Oeste, unas con otras, y las puertas principales en la calle de Norte a Sur.¹⁴ En cada en-

12 Comp.: *Historia* cap. 6 §1, en *Tenri Daigaku Gakuho* cit. 179 nota 14. En vez de *Monasterios* parece más exacto *estudiantes*. Confróntese Frois. *Geschichte Japans*, ed. Schurhammer-Voretzsch, Leipzig 1926, 220. He recorrido el Hienoyama sin descubrir lugar para tres millares de monasterios.

13 Véase el artículo citado arriba en la nota 3. Rodríguez, como todos los misioneros consideraba a Nobunaga, Hideyoshi, Iyeyasu, y siguientes, usurpadores y en ejercicio ilegítimo de los poderes temporales del *Tennō* hereditario; hecho histórico que todavía no ha llegado al *Diccionario Manual de la Academia*, ed. 1950, voz "*Micado*".

14 Escribiendo en el capítulo 12 de la importancia de la orientación de los edificios, según la "ciencia y astrología judiciares" japonesas, detalla: "Por donde todas las ciudades, fortalezas y palacios reales y de los demás señores y casas de los ricos, cuando lo permite el lugar, han de tener la fachada o delantera dando al sur o por lo menos, aunque la entrada de la cerca de fuera no esté de la parte del sur por no poder ser por causa del lugar, dentro de la misma cerca, las casas se edifican con la fachada hacia el sur y la cabecera en la parte del norte. Por lo que los palacios reales o la cerca por donde se entra a ellos, la cual es cuadrada, tiene cuatro puertas: una en la parte del sur, que es la principal, otra en el norte, que es la de detrás, otra en el oriente y la cuarta en el occidente; y lo mismo es en las ciudades y fortalezas, en las cuales la parte del sur es la delantera y principal de ellas, cuando el lugar lo compadece. Y las calles del norte a sur

crucijada de estas dos calles hay cuatro puertas, cerrando cada una la boca de una calle, como todavía ahora están, que vienen a ser 5300 puertas, porque las bocas de las calles a lo largo y a lo ancho, que están junto a los muros o vallas de la ciudad, no tienen más que una puerta por no hacer allí encrucijada. Estas puertas todas se cierran cada noche por causa de la guardia de la ciudad, teniendo cada puerta un postigo, con perpetua vigía de noche y fuego, acceso por donde pasa la gente que tiene negocio y se ve la persona que pasa; y aconteciendo haber en la calle ladrones o riña, así de día como de noche, se cierran las puertas y postigos con lo que no pueden escapar los malhechores. Estas vigías son puestas por los de la misma calle, relevándose a los días o empleando en común algunas personas que las prestan.¹⁵ Allí en la parte superior de la ciudad, de la banda de levante, estaban los palacios reales, como todavía ahora están, dentro de un circuito cuadrado muy grande, a rueda de los cuales estaban los palacios de los grandes del reino de la orden patricia, que llaman *Cughes*, había también, en puestos y lugares diputados, gente de guardia de la persona real. En la parte oriental y al sudeste, fuera de la ciudad, estaban los palacios del *Cubō* o capitán general y condestable mayor del reino, en una planicie y campo llamada *Rocufara*, con los palacios de otros capitanes y señores de la orden ecuestre, sujetos al mismo *Cubō*. De modo que la ciudad y palacios reales y palacios de los de la orden patricia, con los arrabales y palacios del *Cubō* y de los demás capitanes de la orden militar eran una cosa infinita, no

son las principales y propias y las del este a oeste las de travesía y menos principales. Y de ordinario, si el lugar lo compadece, las ciudades son cuadradas (y lo mismo es en la China) teniendo tantas calles de norte a sur y otras tantas de este a oeste, de cierta anchura determinada, haciendo unas con otras, entrecruzándose, un cuadrado perfecto, y las caras o fachadas de ellas que tienen la puerta en el lado que corre de norte y sur, son las fachadas de las casas, como abajo se dirá cuando hablemos de la ciudad de Miyako en particular.” Aparte las razones “judiciarias” de preferir el sur las había naturales: “en el verano es fresca por ventar entonces viento sur y en el invierno caliente por causa del viento norte”, cit. §1.

15 Frois, *Apparatos* ms. f. 51v: “Mandó [Hideyoshi, el 1589] que no hubiese en la ciudad [Miyako] casa alguna de un suelo mas que todas se hiciesen de pisos. Y siendo antiquísima costumbre cerrarse cada calle de noche con dos puertas, que dividen las mismas calles unas con otras, mandó quitarlas todas sin quedar ninguna, y que quedasen las calles abiertas de noche y de día.”

hablando de los muchos, grandes y suntuosos monasterios, con sus templos, que allí había, muchos de los cuales hasta ahora duran o sus reliquias.

Dos modos de divisiones tenía la ciudad, que en parte hasta ahora duran. La primera era en las cuatro partes principales de Poniente, llamada *Nixinokiö*, Oriente *Figaxinokiö*, Norte *Camighiö*, donde están los palacios reales, que es del medio para arriba, Sur, del medio para abajo, dicha *Xinoghiö*, como si dijeseamos “Miyaco de Arriba”, “Miyaco de Poniente” y “Miyaco de Oriente”. La segunda división es en barrios, los cuales eran siete, cada uno de los cuales contenía cuatro calles transversales de Este a Oeste, quedando cada barrio de Norte a Sur de 312 pasos geométricos y de Este a Oeste de 2764 pasos cada uno de ellos, con sus propios nombres, comenzando del *Camighiö* para el Sur: el primero se llama *Ichigiö*, el segundo *Nigiö*, el tercero *Sangiö*, el cuarto *Xigiö*, el quinto *Gogiö*, el sexto *Rocugiö* y el séptimo *Cugiö*.¹⁶ En cada barrio de éstos estaban los palacios de uno de los seis grandes del reino, consejeros del rey, a modo de los Celaos [顧問] de China.

Acerca del número de las casas de fuego que había antiguamente en la ciudad de Miyaco hay un proverbio que dice: *Kiö cuman faxenghen, Xiracaua jüman faxenghen*, que quiere decir, tenía el Miyaco 98.000 casas o fuegos y Xiracaua (que era una parte continuada de la misma ciudad, con un río en el medio, que va para el Noroeste de las rías bajas del monte Fiyenoyama) tenía 108.000 fuegos, que son más de 206.000 fuegos.¹⁷

En el tiempo de las guerras civiles y competencia que hubo con las familias de *Feike* y de *Ghenji*, dos capitanes generales, uno de los reinos del Poniente del medio Japón, y el otro de la otra mitad de los de Levante, se destruyó la ciudad y se quemaron los palacios reales. Mas después, cuando el *Ghenji* vencedor, se tornaron a reedificar, con la ciudad, como primero; y después de eso los palacios reales por dos veces se volvieron a quemar con fuego que se hizo del sacrificio que en los mismos palacios se hacía a los ídolos y al mismo demonio, que veneran para la paz y pros-

16 Mejor en *Arie* f. 221: “*Ichigiö*. Nombre de las calles de Miyaco, que son nueve, a saber: *Ichigiö*, *Nigiö*, *Sangiö*, *Xigiö*, *Gogiö*, *Rocugiö*, *Xichigiö*, *Fachigiö*, *Cugiö*.”

17 Schurhammer-Wicki, obra citada, II-207 nota 90 utilizan este proverbio.

peridad del rey, se tornaron a rehacer ricamente.¹⁸ Y de los últimos hace mención Marcos Paulo Veneto, los cuales estaban en pie en tiempo del Gran Can dominando en la China, el cual mandó sobre Japón, para conquistarlo, por los años del Señor de 1278, un gran ejército, donde dice este autor, que entonces estaba en la China, tener el rey de *Japagu* un suntuoso palacio cubierto de planchas de oro, al modo que nosotros los cubrimos de plomo y cobre, los suelos altos de las casas y cuadros son también de planchuelas de oro.¹⁹ En lo que se engañó este autor y quien le informó, porque conforme a las historias japonas que tratan de estos palacios reales —los cuales llaman *Tay Dairi*, id est, ‘los grandes palacios reales’— nada de esto dicen ni tal hubo nunca. Mas por cuanto el rey y los demás señores japones ornan los tejados de ellos por fuera con oro, que de lejos resplandecen grandemente, que parecen de oro, como ya vimos muchos, y los hierros y paredes de dentro hacen dorados, y pensaron los que de esto informaron ser planchas de oro.

Después de esto, de ahí a 55 años, por los años del Señor de 1334, el *Cubó*, capitán general y cabeza de la orden ecuestre, con todos los capitanes o *yacatas*, se alzó con el gobierno y rentas del reino, poniendo a parte al rey con los de la orden patricia, que gobernaban el reino, dejando vivir privadamente al rey en la corte con los *Cughes*, haciéndose confirmar por él en el oficio, mostrando que gobernaba en su lugar. Del cual tiempo para acá, que son hasta ahora 286 años,²⁰ todo el reino [quedó] desobediente al rey ardiendo todo en guerras, en el cual tiempo se quemaron los palacios reales y de los demás señores, y la ciudad se destruyó en gran manera, de modo que quedó en estado miserable el rey y los *Cughes*. Mas

18 El fragmento a que se refiere arriba la nota 10 dice solamente: “*Tay Dairy* se quemó dos veces en el tiempo del 77^o rey [*Goxiracauano yn (Arte breve 85v)*] de fuego que salió del hornillo del *Figoma* donde hacía el *Xito*. Tercero se quemó en el tiempo del *Feike*. Cuarto en el tiempo de *Taka Ugi xogun*. Y hace mención de estos palacios Marco Paulo, etcétera.”

19 Véase *Tenri Daigaku Gakuho* cit. pág. 178 nota 15. La rarísima edición en Logroño 1529 del *Libro del famoso Marco Polo* dice en el capítulo 106, f. 20r-v: “En esta isla se halla oro en gran cantidad y jamás se saca fuera de la isla porque allá aportan pocas naves y pocas mercaderías y el rey de esta isla tiene un palacio muy grande y muy maravilloso todo cubierto de oro hecho pasta, de grosura de dos reales, y las ventanas y columnas deste palacio todas son de oro.”

20 1334+286=1620, año en que escribía Rodríguez.

como el *Cubō* residía allí y tenía sus palacios, y de los demás capitanes, se tornó la ciudad a ennoblecer alguna cosa y llegar al estado en que el Beato P. Francisco Javier la halló, en los años del Señor de 1550. El cual duró hasta la muerte del *Cubō* [Ashikaga Yoshiteru], que entonces gobernaba la *Tenca*, al cual mató a traición un capitán suyo, llamado Miyoxidono, y quemó los palacios del *Cubō* y de los demás capitanes y señores sus súbditos, destruyéndose mucha parte de la ciudad, con que quedó muy miserable en las casas y número de ellas y en todo lo demás, como vimos los que fuimos a Japón 26 años después del Beato Padre se tornar de Japón para la India.²¹

Porque de 38 calles de Norte a Sur, que primero tenía, [cuando] estaba repartida en dos barrios, a saber, *Camighiō* y *Ximoghiō* continuándose uno con otro en el medio con sola calle de Norte a Sur, y de las 38 transversales, había muy pocas. Los palacios del rey y de los *Cughes* eran miserables, de madera vieja de pino y las paredes de tablas del mismo pino; el trato exterior de los *Cughes* era suma miseria y pobreza; las paredes de la cerca de los palacios del rey, hechas de madera y cañas y barro por encima, muy viejas y deshechas, estando toda abierta y desierta sin guardas, casi entrando dentro de los patios hasta los palacios reales quien quería sin haber quien lo prohibiese, como algunas veces entramos a ver aquello.

Desde que comenzó este levantamiento contra el rey y los *Cughes*, por espacio de 240 años, hasta Nobunanga entrar en la *Tenca*, el rey y su familia se sustentaban principalmente de alguna cosa que le daba el *Cubō* por dar patente o albalá a su sucesor, confirmando en él el mismo oficio de *Cubō*, dándole algún título honroso; secundariamente: de lo que daban los señores de los reinos por darles albalás de dignidades con nombre de algún título de los oficios de la casa real; tercero: de lo que le daban los bonzos por darles grados y dignidades en letras y confirmar y aprobar las cosas de las sectas y de otros casos semejantes, por depender todo esto del rey; y ni el *Cubō* ni otro ninguno puede tener dignidad alguna si no fuera confirmada

21 Javier partió de Japón en noviembre de 1551. 26 años sobre esta fecha dan el 1577 como año de llegada de Rodríguez a Japón.

por patente real, y así, con se alzar con el gobierno del reino y rentas, nunca tomó nombre de rey, mas sí de capitán general. Los *Cughes* también vivían de semejantes casos, yendo de parte del rey con patentes a dar las dignidades a algún señor, lo que les montaba mucho porque como eran de la orden patricia, aunque pobres, en lo que toca a honra siempre fueron de todos estimados y venerados.

Duró esta miseria hasta Nobunanga tomar la *Tenca* y querer edificar palacios en Miyaco, donde primero estaban los del *Cubo*, comenzando Nobunanga a hacer más cuenta del rey y *Cughes*, mas con su muerte no se efectuó nada. A Nobunanga siguió *Tayco* o *Quambacu* el cual ennoblecio mucho y aumentó la ciudad; porque, primeramente, hizo mucho caso del rey y de los *Cughes*, edificando al rey unos hermosos palacios, dorados dentro y fuera, al modo de los antiguos, con cerca cuadrada, con sus portales en los cuatro lados, muy hermosos; dió renta alrededor de Miyaco para sustentación de la persona y familia real y para la gente de servicio y guardia dentro y fuera de los palacios; también mandó hacer palacios a los *Cughes*, a ruedo del *Dairy*, con renta competente a cada uno para su sustentación, sacándolos de la antigua miseria en que estaban, gozando cada uno del grado y oficio que tenía en la casa real de los palacios adentro. Y, porque los palacios reales están en el *Camighiö*, en la parte oriental, de frente de ellos, en la parte occidental, edificó una fortaleza, de muros de piedra, muy grande con largos fosos dentro de la cual hizo unos hermosísimos palacios, de tal hechura que se decía nunca haber en Japón cosa tan rica ni la habrá en el futuro, como hasta ahora no la hubo; la cual llamó *Juracu*, que quiere decir ayuntamiento de placeres o paraíso; mandó que todos los señores de Japón edificasen junto del *Juracu* sus palacios, lo que hicieron todos a quien mejor. Iba una calle,

22 Frois ms. cit. f. 256v: "Y porque la ciudad de Miyako es la metrópoli, fuente de sus sectas y corte principal, donde siempre reside el *dairi* — que es el propio rey y verdadero señor de Japón — determinó *Kampaku* [Hideyoshi], con suma sagacidad, para ampliar su nombre y engrandecer su estado, tomar el asunto de favorecer las cosas del *dairi* dándole renta y muchas piezas, mandándole edificar de nuevo palacios muy frescos y nobles en que se aposentase, haciéndole otros muchos favores. Y con esto adquirirá también los ánimos del pueblo viendo cuán de propósito se encarga él de las cosas del *dairi*."

muy larga y muy derecha, del *Juracu* a los palacios reales, y toda esta calle, de una y otra parte, de palacios de señores de reinos, con los muros de las cercas cubiertos de tejas doradas, con armazón y barrotes de madera ricamente chapados con láminas labradas de cobre y oro, y, en el frontal de las cercas, portales riquísimos, de mucho coste. La cual calle, conforme a la costumbre antigua, servía para ir por ella *Quambacu*, en coches o carrozas, acompañado de todos los señores del reino, cada uno con las insignias de su oficio y dignidad, a visitar solemnemente al rey en sus palacios, como lo hizo por veces, y nosotros nos hallamos presentes, y también para que el rey, si se quisiese recrear, fuese por ella al *Juracu*; y sólo los palacios de los señores principales pasaban de 380.²³

En esta fortaleza y palacios del *Juracu* recibió *Taycō* una embajada del virrey de la India, don Duarte de Meneses, que le envió con ricos presentes, siendo embajador el P. Visitador Alexandro Valignano, llevando en su compañía muchos portugueses y los cuatro hidalgos japones, en nuestro traje, que fueron a Roma.²⁴ Fué este recibimiento una de solemnes cosas de aquel tiempo en Japón, donde se hallaron los principales *Cughes* y los grandes del reino; mandó a toda la ciudad que saliese a las calles por donde pasaba el embajador, yendo él en andas y los portu-

23 No hay holgura aquí para los 8 apretados folios de la estupenda descripción inédita de Frois en los capítulos 40 (ff. 155v—158v) y 68 (ff. 256—259) del citado manuscrito, cuyas rúbricas respectivas son: “De los palacios y fábricas [‘construcciones’] de *Quambacu* y de lo que exceden o son inferiores los edificios de Japón a los nuestros de Europa” y “De algunas cosas magníficas y grandiosas que *Quambacu* hizo después que se hizo absoluto señor de la monarquía de Japón.”

24 En la misma capital se pusieron de moda la indumentaria y el gusto portugueses. Frois ms. cit. f. 250: “Después de la embajada del Padre Visitador quedaron nuestras cosas en tanto concepto a sentir de los japones que quien no tiene en la corte alguna cosa del vestido portugués no se tiene por hombre, y así corren que es cosa extraña, y muchos señores tienen diversos equipos de capa, mantillas, camisas de gola, medias calzas, sombreros, gorras, etc. Y cuando se fué Taikosama de Nagoya para Miyako, toda la ciudad y corte de Nagoya le acompañó vestida a nuestro modo y así también entró en Miyako. Los sastres de Nagasaki no tienen descanso porque todos están ocupados y van para Miyako. Corren también ahora entre ellos bolos de ámbar, cadenas de oro, botones, etc. Nuestro comer es también muy deseado por ellos, máxime platos de huevos y vaca, cosa que hasta ahora los japones mostraban tener mucho asco. Y el mismo Taikosama es muy inclinado a ellas. Y tienen tanto nombre las cosas de los portugueses entre ellos que causa espanto y admiración. Quiera nuestro Señor que por aquí se vayan también aficionando a nuestra [santa] ley.”

gues e hidalgos japones en hermosos caballos ricamente enjaezados.²⁵

Con estos edificios y trato se aumentó y ennobleció la ciudad en gran manera, poblándose de nuevo muchas de las calles antiguas, de Norte a Sur y transversales. Mandó a todos los de la ciudad que hiciesen la portada de las casas de sobrado y de maderas preciosas de cedro, como en seguida hicieron todos, quedando toda ella hermosísima por extremo, con las calles largas y espaciosas. En torno de la ciudad, en lugar de muros, mandó hacer vallas de tierra largas y altas, con sus casas, y los mandó plantar todas de grandes y espesos bambús, que de diversas partes trasplantaron, prendiendo todos y quedando una valla de bambú. Estas vallas de Norte a Sur tienen dos leguas a lo ancho y una y media a lo largo.²⁶ Y porque dentro de la ciudad antigua había muchos monasterios con templos de ídolos, mandó que todos se pasasen a una calle a lo largo de toda la ciudad, junto a su valla, en la banda del centro, donde quedan, siendo grande ornato de la ciudad, y con muros de la parte de Levante, donde están todos con sus cercas y pórticos cada uno y en la entrada hermosos atrios muy limpios y más adentro, delante de los templos, hay otros parapetos y jardines de varias rosas y árboles de estima a su modo.²⁷

Y con aumentarse tanto la ciudad en el número de las casas de los ciudadanos y moradores, con todo no llega al número antiguo de los fuegos. Porque en casa del virrey *Ghen* y *Foyu*, que entonces gobernaba la ciudad y era nuestro amigo,

25 La bibliografía abrumadoramente copiosa sobre esta embajada pesa menos en densidad histórica que los *Apparatos* de Frois, todavía inéditos en su lengua original. Véase H. Bernard, A. Pinto y Y. Okamoto, 九州三侯遣歐使節行記續編 [Tokyo 1949].

26 Frois ms. f. 257v: "[Hideyoshi] mando cercar toda la ciudad de Miyako en rueda con unas fuertes y altas vallas con sus fosos y plantar en ellas densos y espesos árboles para ornamento y hermosura de la misma ciudad, y será la cerca en rueda de 6 leguas." Rodríguez y Frois se refieren a la famosa cerca *Odoi* (御土居) terminada el 1591. Todavía hoy, al norte de Kyoto, en Takagamine, se conservan restos que pueden considerarse típicos del terraplén original. Su altura es de unos 4 metros y medio y su anchura en la parte superior es idéntica. El 1930 fué declarado lugar de interés histórico.

27 Frois cit. explica que el cambio de *Teramachi* 'Calle de los templos budistas' fué por dos razones: primera para que en caso de guerra fuesen templos lo primero con lo que topase el enemigo; segunda, porque con la dispersión de los bonzos por las calles de la ciudad "parecía mal tan doméstica comunicación, y escandalosa su libertad con sus feligreses."

vimos la lista de las casas, y sólo de los ciudadanos y gente del pueblo había 60.000 casas foreras o fuegos o vecinos, muchos de los cuales tienen muchas casas de alquiler, que se cuentan por una sola, aparte de gran suma de casas exentas y privilegiadas que hay. Había, además, los palacios reales y de los *Cughes* y la fortaleza del *Juracu*, que en sí misma era una verdadera ciudad de 380 palacios de señores principales, como dijimos, y en la calle y ruedo de las vallas había 370 monasterios con sus templos, muchos de ellos muy grandes conventos, sin contar los arrabales de la ciudad y otros muchos monasterios y universidades muy suntuosos que están fuera de la ciudad.

Después de eso, queriendo *Taycö* hacer *Inkio*, renunciando el gobierno de la *Tenca* en un su sobrino [*Hidetsugu*], por no tener entonces hijo, a quien hizo como rey de su dignidad con oficio de *Quaubacu*, entrególe el *Juracu* para en él morar, dándole juntamente algunos reinos como renta propia para él y para los suyos; y el edificó para sí la ciudad y fortaleza de *Fuximi*, donde también todos los señores de Japón edificaron sus palacios riquísimamente, entregando los de *Miyaco* a la gente del *Quasmbacu* nuevo.

Dista *Fuximi* de *Miyaco* dos leguas, las cuales todas se continuaron con las casas de los de *Miyaco*, quedando las dos ciudades casi una sola. Después, siendo el sobrino acusado de traición contra el tío, aunque falsamente, *Taicö* mandó que se cortase la barriga con algunos de sus grandes, y así deshizo el *Juracu*, poblándose todo aquel sitio de casas de ciudadanos y moradores, con lo que quedó mucho más aumentada la ciudad de casas y muy próspera.

Es la ciudad de *Miyaco* limpiísima, con calles muy largas y en todas hay agua de fuentes excelentes y ríos que corren por el medio de ellas. Las calles se barren dos veces cada día y se aguan, por lo que son muy limpias y frescas, teniendo cada uno cuidado delante de su casa, y como la tierra está en declive no hay barro y cuando llueve en seguida se secan. Las casas de los moradores fronteras a la calle ordinariamente son de tratos tiendas y oficinas de varios oficios, y dentro, en el interior, tienen sus moradas y salas para los huéspedes.

Algunas calles hay muy anchas y largas con sus alpendes de ambas bandas, debajo de los cuales se pasa cuando llueve o hace sol o los que quieren ver las tiendas, en las cuales calles solamente se venden piezas y cosas de seda para todo el reino. Tienen estos alpendes cortinas por delante por causa del polvo y resguardo de las tiendas y para la buena claridad. Cada casa tiene una cortina colgada delante de la puerta en el alpende con una divisa de algunos animales pintados o árbol, yerba, rosa, pájaro, figuras matemáticas, números y otros mil modos, que son como alcornica y divisa de la familia y casa: los de aquella alcornica aunque moren en otra calle o lugar todos los de aquella familia ponen la misma divisa, como si dijésemos, "Casa del Tigre", "de la Grulla", "del Pino", "del Círculo", "del Cuadrado" y así en las demás.²⁸

Hay en Miyaco el rol pasante de 5000 telares que tejen varias piezas de seda,²⁹ todos casi en un barrio. Las mujeres, de ordinario, asisten en las tiendas y venden las piezas y lo demás; los maridos van a tratar o a holgar en varias partes. Dicen tener esta costumbre por causa de la paz, para no tener riñas en las tiendas, por ser los hombres muy briosos y a las mujeres, como a féminas, las tienen respeto y no hacen caso de lo que dicen.

La gente de Miyaco y moradores es muy blanda de condición y muy cortés y gran agasajadora y muy bien trajeada y viciosa y muy dada a continuas recreaciones, holganzas y pasatiempos, como es ir al campo con banquetes a recrearse a ver las flores, jardines, convidar unos a otros a banquetes, a ver comedias, representaciones y entremeses y otros varios cantos que tienen a su modo. Es gente de mucho homenaje y devoción a los templos y de ordinario es tanta la frecuencia de hombres y mujeres que en ellos van a orar u oír predicaciones que parece un jubileo.

La lengua es la mejor y más pulida de todo el reino, por estar allí la corte y los *Cuques*, en quienes esto se conserva. Las salidas de esta ciudad, por cualquier

28. Según el 日本經濟史辭典 (Tokyo 1943), pag. 1297, la opinión dominante fecha el uso mercantil de estas cortinas o *noren* en la era de Kan-ei (desde 1624). Pero parece necesario avanzarla cuanto menos un decenio porque Rodríguez sólo pudo haberlas visto a más tardar el año final de la era de Keicho (1614) último de su permanencia en Japón.

29 La misma cifra indica al fin del capítulo 3 del libro II.

parte, son las más lindas y agradables de frescura y campiñas que hay en todo Japón. En el contorno de la ciudad hay lugares de bosques y arboledas de mucha recreación, donde todos los días hay concurso de los de la ciudad a recrearse con banquetes, extendiendo cierto modo de tiendas, con que quedan resguardados unos de otros.

Son los de la ciudad muy dados a la poesía, que esta nación tiene muy excelente y artificiosa a su modo, y en el tiempo de varias flores, que ellos estiman y en aquellos lugares crían, en los cuales también tienen muchos y grandes monasterios, con jardines muy frescos y vistosos, una persona trae un ramo de flores a la tienda de otros, aunque no sean conocidos, y a los conocidos mucho más, con un dístico acerca de aquella flor y lugar, escrito en un papel largo y estrecho, excelentemente iluminado con oro, plata y varias flores, colgando del ramo de flores, a modo de bandera, hecho para aquello. Y los de la otra tienda le responden con otro a propósito de la misma materia.³¹

En ciertas partes de sus caminos, en las entradas de la ciudad, hay cercas de madera con sus postigos, dentro de las cuales hay continuamente representaciones, comedias, entremeses, otros que cuentan historias antiguas con cierto canto y tocadas con instrumentos músicos de mucha recreación para los naturales; donde los que entran por los postigos, que siempre están cerrados, paga cada uno cierta moneda y con esto aquellos comediantes ganan de comer, hallándose a cada auto buena suma de gente y allí acabado se van y entran otros de nuevo y se comienza otro auto o representación, con ricos vestidos de seda, apropiados a cada figura,

30 *Arte* f. 168: "Se debe notar que la verdadera lengua japona de la conversación es la que en Miyako usan los *Kuge* y nobles, entre los cuales se conserva el puro y acendrado modo de hablar. Y todo lo que de esto se aparta se puede tener por bárbaro y vicioso. Y aunque las palabras buenas y elegantes son las antiguas, porque casi no tienen ninguna moderna, con todo el sentido propio y verdadero es el que usan los modernos. Y acerca de ello dice un proverbio: "*Cotobaua furuquiuo mochiy cocoroua ataraxiquiuo fontosu.*" 詩は舊きを用い, 情は新しきを本とす. Decir que al punto evoca la sabida conseja de Fujiwara no Teika 詞は舊きを以て貴とし, 情は新しきを以て先とす.

31 En el capítulo I del libro II de su *Historia* cuenta Rodríguez en Japón diez artes liberales: "La octava cierta clase de poesía que muchos hacen en ajuntamientos sobre un tema o verso, haciendo cada uno un verso a propósito del pareado que se siguió, cosa entre los nobles muy usada y de mucho entendimiento y juicio." Las notas de métrica japonesa que ofrece Rodríguez en *Arte* ff. 180-184 no se han superado en lengua europea.

y al fin de cada auto hay un entremés más gracioso, por haber grandes aficiones de eso.³²

Es la ciudad muy abundante de mantenimientos, de mucha carne de caza de animales y aves monteses, mucha abundancia de pescado fresco de ríos y lagos, muy excelentes de varias suertes, y del mar, principalmente en invierno, que le viene del mar del Norte, que dista de allí nueve leguas, y del Sur, que dista unas doce. Hay muchas y varias hortalizas y frutas, a sus tiempos, que por las mañanas, de madrugada, vienen de los lugares y huertas vecinas a vender, en cáfilas de doscientas y más personas de carga, toda suerte de comer, aparte de las plazas que hay donde se venden, andan hombres vendiendo por las calles de la ciudad, pregonando en voz alta: "¡Quién compra tal cosa!" Hay también por toda la ciudad infinidad de ventas y tabernas, con el comer preparado para los de fuera, y baños públicos, donde está un hombre tocando con una corneta, llamando a la gente a los baños, a que los japones son muy dados.³³ Hay otros infinitos modos de

32 Compárese el capítulo 12 § 5, lib I, donde describe las casas de los nobles: "..... el atrio o terreno que está delante de la sala principal..... a un lado está un teatro de madera, hecho muy excelentemente, donde se hacen representaciones y comedias, entremeses y otras cosas tocantes a su música, con que recrean a los huéspedes que desde la sala están viendo representar. Tienen los tales teatros a un lado casas donde se visten los figurantes y el camino por donde van sa'iendo al teatro (*hashigakari*), comenzando ya de allí a representar en el tiempo de sus representaciones. Al fin de cada auto es costumbre que los huéspedes manden presentes de plata, vestidos de seda y otras cosas honrosas a los comediantes en señal de agradecerles la representación o entremeses o instrumento de música de persona afamada en el que lo tañese, por ser gente que vive de eso, y viene el autor con otros a recibir el presente al medio del patio, donde saluda con gran ceremonia y señal de gratitud, llevándolo, si es vestido, a sus espaldas. A estas representaciones cuando son solemnes se halla mucha gente de fuera que se deja entrar, estando los nobles en las verandas y salas, y la gente popular en el suelo de la tierra sobre esterás."

33 En el capítulo 12 § 8, lib. I, detalla Rodríguez: *El lugar de los lavatorios para los huéspedes*. En las casas de los nobles y de gente limpia y honrada todos tienen sus lavatorios para los huéspedes, muy limpios con agua caliente y fría, por ser costumbre general en Japón lavar cada día el cuerpo por lo menos una o dos veces. Son estos lavatorios o baños limpiísimos con lugares esterados donde los huéspedes se desnudan para lavarse y lugar donde ponen los vestidos, y tienen allí colgadas ciertas vestiduras blancas de lino fino perfumadas para enjugar el cuerpo después de lavarse, y también entrepiernas limpias y nuevas que visten en cuando se lavan y bañan, para no mojar las de seda que traen en lugar de calzones interiores. Ponen allí perfumadores con olor suave para perfumarse después de bañarse.

La forma de los baños es primeramente una estufa, de madera olorosa muy preciosa o de otra

vivir, que sería infinito contarlos, y quien lo vió entenderá que somos cortos en esto que decimos.

De la ciudad de *Vosaca*, que es marítima, se navega hasta junto de Miyaco, por un río muy grande, por embarcaciones de que hay gran copia, todas muy limpias, y por las mismas llevan mantenimientos y todo lo demás de mercancía. Hay gran servicio de caballos de carga, en lugar de machos, y muchas carretas con bueyes para el mismo efecto. Las carrozas o coches del señor de la *Tenca*, y antiguamente de los *Cughes* y más grandes señores del reino, en las visitas públicas y solemnes, son empujados por bueyes negros muy grandes, más que lo ordinario, de cierta casta que antiguamente vino de fuera del reino, los cuales llevan los cuernos dorados y en los pies zapatos de retro carmesí, de que hay cocheros por oficio público. Ahora solamente el señor de la *Tenca* usa de esto en actos públicos, cuando visita al rey solemnemente, como vimos algunas veces.

Después que el *Daifu* entró en la *Tenca*, por muerte de *Taycō*, edificó unos palacios en la parte occidental de la ciudad, casi en el andar del medio, yendo de Norte a Sur, para cuando allí iba. Ahora se aposenta el *Xōgun* su hijo, que le sucedió. Tiene sus muros con grandes fosos y algunos palacios de sus hidalgos alrededor de ellos. El mismo *Daifu*, además de los palacios reales que hizo *Taycō*, edificó otros

medicinal, con una puerta pequeña, que se cierra cuando entran dentro. La cual estufa se calienta con el humo del agua que está hirviendo y por cierta parte entra aquel humo el cual se convierte en rocío caliente, y de tal modo molifica el cuerpo suavemente que levanta y quita toda la suciedad y sudor que están pegados al cuerpo, quedando esponjada y despegada para que saliendo de la estufa en una sala que está delante de ella, muy limpia, entarimada con madera preciosa, y un poco inclinada para que corra el agua, donde están vasos limpios de agua caliente y otros de fría para cada uno atemperar el agua caliente más o menos como le pareciere. Y bañándose allí toda la suciedad que se levantó dentro de la estufa sale fuera quedando el cuerpo muy limpio. [.....] Algunos no quieren entrar en las estufas mas sólo se bañan con agua templada para limpiar el sudor y refrescarse, porque dicen que aquel modo de bañarse refresca mucho en tiempo de calores y en invierno calienta el cuerpo. Cuando muchos de los huéspedes se meten juntos en la estufa o se bañan tienen grandes cortesías y cumplimientos en eso uno con otros.

Esta cosa de los baños es cosa universal por toda el Asia, como por las historias es notorio. En esta parte los japones parece que exceden a todos no sólo en lavarse frecuentemente al día, mas mucho más en la limpieza y majestad de que usan en aquel lugar y en la fábrica de madera, la más preciosa que hay y la más medicinala.”

de nuevo al mismo rey, muy ricos y suntuosos, mucho para ver en la obra, lindeza y grandeza y magnificencia, con cercas o muros y portales muy excelentes; en los cuales mora el rey que gobierna actualmente, y en los otros habita el rey que hizo ³⁴*inkio*. De modo que ahora el rey es tratado como propio y verdadero señor; mas sin le dar el gobierno ni obediencia total mas que metafóricamente. Y se trata del casamiento de la hija del *Xōgun* con el príncipe para quedar emparentados y todo ordenado a perpetuarse su casa en el oficio de *Xōgun*. Y por esa misma razón, instigado por el demonio, persigue a los cristianos, por parecerle que, habiéndoles, le quitarán el gobierno por estar muy unidos entre sí y sujetos a los mandatos de la Iglesia.

Esto basta, por ahora, de esta ciudad para de lo dicho se poder colegir lo demás.

Ahora, por todo el reino, hay hermosas ciudades, que antes, en tiempo de guerra, no había por se asolar todo y vivir en fortalezas, en las cimas de los montes. Porque cada señor de tierras ahora edifica una ciudad en su estado y una fortaleza con sus palacios en que mora, en torno de la cual los nobles y capitanes de su obligación hacen hermosas casas con sus fosos. Lo que toca a la ciudad ordinariamente es de mercaderes y gente de trato."

I I I

De los numerosos europeos, eclesiásticos y laicos, que frecuentaron la antigua capital de Japón en la centuria de 1550 a 1650 no sé de ninguno que aventaje a Rodríguez en dibujar el perfil histórico de Miyako, ciudad a buen decir de Don Rodrigo de Vivero: "Nombrada por famosa en el mundo, con gran razón por las singulares excelencias que de ella cuentan." Mala fortuna es que la mejor de las descripciones sea la última en imprimirse, a los tres siglos muy cumplidos de escrita, y no es menor mala suerte que lo sea por manos tan inhábiles, cuyas únicas disculpas son el abandono de quienes lo hubieran podido hacer mejor, y la predilección hacia la admirable ciudad cuyo maravilloso pasado pervive tanto en su presente.

34 Según se advierte en la nota 16, Rodríguez escribía el 1620. Pero las noticias a que alcanzó desde Macao se detienen tres años antes por citar en vida al emperador abdicado Go Yozei Tennō, que falleció el 27 de setiembre de 1617.